

promueve que un individuo de la
ciudad pueda formar parte de Comisiones dis-
tintas.

UN SERVICIO IMPORTANTE

UN ROBO EN CHICHÓN

50.000 DUROS EN CUADROS

Después de grandes trabajos, la policía logra descubrir el paradero de diez cuadros de gran valor, robados en el año 1903 a los condes de Chichón.

En un pueblo de esta provincia denominada Bohadilla del Monte poseen los condes de Chichón, duques de Sura y de Alcañices, una casa-palacio que encierra en artesonados y objetos artísticos una verdadera fortuna.

Cuando han visitado la casa han podido admirar, adornando los muros de las habitaciones, cuadros atribuidos a Velázquez, Goya y Zurbarán, dignos por todos conceptos de figurar en nuestro Museo del Prado.

EL ROBO DEL AÑO 1903

A principios del año que encabeza este párrafo, y sin que los servidores pudieran apercibirse, unos malhechores escalaron las tapias de la finca, penetraron en las habitaciones del palacio y se llevaron diez cuadros, precisamente de los mejores de la colección (lo que prueba que los autores del hecho no eran lerdos en asuntos pictóricos, o que, por lo menos, iban bien aconsejados por persona perita en materia y que conocía el lugar que ocupaba cada uno de ellos). Sea lo que fuere lo cierto es que los ladrones desaparecieron sin dejar otra huella de su delito que el haber realizado el hecho criminal.

Se instruyeron las diligencias del caso por el Juzgado de Navalcarnero, se hizo declaración a la servidumbre, que nada supo manifestar acerca del robo, y, por último, se devolvió a dos sujetos que posteriormente fueron absueltos en el juicio por no aparecer pruebas contra ellos.

El ilustre conde manifestó que los cuadros robados eran: dos retratos de los duques de San Fernando, el del duque de Alcañices, el emperador Leopoldo, el conde de Heredia, de Felipe V, del infante don Luis en traje de cardenal y un precioso paisaje, todos ellos obras maestras.

Como consignaba antes, no pudo descubrirse a los autores del hecho y lo que es peor aún, no se pudo adquirir noticia alguna del paradero de los cuadros.

No es de extrañar que al comparecer la Prensa del suceso hiciera el comentario, tantas veces repetido por desgracia, de que los cacos no serían habidos, y que el conde debía proveer de una buena dosis de paciencia y resignación, conformándose con la pérdida de sus cuadros.

TRABAJOS DE LA POLICIA

Paréceme que a raíz del suceso el conde de Chichón ofreció recompensar a la persona que diese con el paradero de los cuadros, y no pocos policías trabajaron con fe en este asunto.

Todos fueron desanimándose: las pistas que parecían mejores no daban resultado; las confidencias, que nunca faltan, resultaban falsas, tal vez dadas a propósito para que en estas averiguaciones hubiese tiempo necesario para hacer desaparecer el producto del robo.

Solamente uno, el Sr. Casal de Nis, siguió trabajando con fe, y sin que se sepa por qué medios, logró encontrar la verdadera pista. Comprobados por él algunos datos que oíó cuidadosamente, y seguro de que el servicio podía hacerse, aunque si bien luchando con grandes dificultades, a lo menos con probabilidades de éxito, habló con el entonces gobernador de Madrid, consiguiendo la autorización para realizar un viaje en el que citaba todas sus esperanzas al policía citado.

No se aventuró suponer en este punto, que el Sr. Casal de Nis tropezara con los inconvenientes con que se tropieza siempre en España por lo que respecta a la parte oficial, sobre todo, cuando se trata de hacer algo que se sale de lo ordinario.

Decidido a llevar a cabo su empresa, procedió de la ayuda pecuniaria y por su propia cuenta el Sr. Casal emprendió el viaje.

PARÍS, OSTENDE, BRUSELAS

El día 19 de Septiembre de 1915 salió de Madrid el segundo jefe de la Delegación de Buenavista, directamente para París.

Después de no pocas gestiones infructuosas, supo en la capital de Francia que los cuadros que, efectivamente, los cuadros habían pasado por allí, y que en Ostende se había celebrado una subasta fingida, subasta llevada a cabo para poderse poner a salvo los ladrones y despistar a la policía, si alguna vez tropezaba con la verdadera pista.

Dirigiéndose entonces a Ostende el Sr. Casal, pasando antes por Bruselas, y comprobado, en efecto, que se había celebrado la subasta, marchando inmediatamente a Lieja, creyendo que allí estarían los cuadros en la Exposición de arte que se celebró por aquella fecha.

Pero ni en Ostende ni en Lieja supieron darle razón alguna.

Marchó entonces a Bruselas, y sin descansar un momento, continuó sus andanzas, averiguando, en fin, que los repetidos cuadros debían estar en poder de un comisionista llamado De Naeyer, indagó su domicilio, rue de Jourdan, 102, y para no perder tiempo y evitar que se le escapasen de nuevo, tomó sus precauciones, estudiando el medio de penetrar en la casa del citado señor sin incurrir sospechas, que hubiesen dado al traste con los trabajos realizados.

Se avisó al Sr. Casal con el ministro plenipotenciario de España en Bélgica, y le expuso el objeto de su visita, indicándole el representante español al canciller del Consulado para que le acompañase y facilitara lo necesario para conseguir sus propósitos.

PAROCEAN LOS CUADROS

El representante de España y el Sr. Casal encaminaron sus pasos a la calle de Jourdan, y las primeras tentativas para ver a don Edouard de Naeyer resultaron infructuosas. Como si se hubiera olvidado el objeto de la visita, nunca estaba en casa, hasta que por fin, fingiéndose como recomendados en objetos antiguos y diciéndole que les recomendaba una persona de Madrid (a quien el Sr. Casal suponía complicada en el robo), se les abrieron las puertas de par en par, y que el Sr. De Naeyer les enseñase los cuadros.

Confesó entonces el funcionario de referencia el verdadero objeto de su visita, y el anticuario belga se mostró dispuesto a facilitar toda clase de detalles, manifestando que había sido miserablemente engañado por el amigo en cuestión, y que entre ellos había mediado correspondencia en francés, y que los cuadros los tenía en depósito hasta tanto su amigo le pagase algunas cantidades.

No perdió un detalle de la conversación el Sr. Casal, y no pudiendo por el pronto reintegrar los cuadros a su dueño, sacó fotografías de ellos, que trajo a Madrid, en unión de otras pruebas documentales y haciendo que se levantara acta por el canciller.

En el acta constaba la declaración de don Edouard de Naeyer y el hallarse los cuadros en poder de dicho señor como garantía de un débito contraído por el Sr. Morcillo con el señor H....

Otros muchos extremos comprobó el señor Casal durante su permanencia en el extranjero, conociendo también a un matrimonio, asimismo víctima del engaño, que dió tales detalles que le obligó a prestar declaración ante el juez de Navalcarnero.

TRABAJOS EN MADRID

Conseguido el objeto que le llevó al extranjero,

regresó el Sr. Casal a Madrid, empezando entonces una serie de diligencias para encontrar a los complicados en el famoso robo. No tardó mucho en averiguar que D. Federico Morcillo era uno de los complicados en este alarmante asunto, y que en virtud de la falsa subasta aparecía como verdadero dueño de los cuadros. Logró averiguar también que el Sr. Morcillo, casado y separado de la mujer, por la que está emparentado con algún personaje político, había tenido un establecimiento de antigüedades en varios sitios de Madrid, en unión de otras personas, que deshicieron el negocio al ver que la compra y venta de antigüedades producía beneficios al Sr. Morcillo y pérdidas a sus socios.

Supo poco después que había vivido en el n.º 34 de la calle de Lope de Vega, y por último, en el inmediato pueblo de Barajas. De acuerdo el Sr. Casal con el juez instructor de Navalcarnero, Sr. Espinosa, procedió a la detención de Federico Morcillo y a la de una mujer llamada María Cobo, que vivía con él, conduciéndolos al pueblo a presencia del Juzgado.

También supo el Sr. Casal que a Morcillo se le siguen otros dos procesos por el Juzgado del Congreso, uno de ellos por la desaparición de un cuadro antiguo, y otro por una credita cantidad de alhajas de gran valor. El martes llegaron a Madrid los cuadros, y convenientemente custodiados, por orden del juez, los condujo el Sr. Casal al Juzgado instructor; algunos de ellos llevan las firmas de Van-Dyck, Tegio, Lebrun y Veruete.

PARA TERMINAR

La causa se sigue activamente por el digno juez D. José Espinosa y el escribano D. Ramón Puertas, funcionarios competentes de los que se puede esperar mucho para el descubrimiento de los autores materiales, puesto que los cómplices y encubridores son ya conocidos, faltando tan sólo la detención de uno, cosa que logrará el Sr. Casal, dada su intuición policial.

Servicio de esta naturaleza llevado a cabo

a pesar de las muchas dificultades surgidas,

honran no sólo a la persona que los realiza,

sino al Cuerpo a que pertenece, y no dudamos

que el gobernador civil y el comisario general

lo entenderán en la misma forma, no han de tardar en proponer para el ascenso

al Sr. Casal de Nis, tan justamente merecido

en esta ocasión.

Un chispero.

ESQUELETOS ABRAZADOS

Misterioso hallazgo tenido por unos al-

bailles en los terrenos de un antiguo

convento belga.

— Bruselas 25. En Munster, unos trabaja-

dores ocupados en ahondar una cueva bajo

de una casa de la localidad, han descubierto

dos esqueletos estrechamente abrazados.

La policía ha obtenido una información. La

cave fue edificada hace diez años en el solar

de un antiguo convento. — Van Beneden.

EL HUERTO DEL "FRANCÉS"

REVELACIONES DE

MUÑOZ LOPERA

Cómo cometieron el primer asesinato

— Sevilla 25. El Liberal publica interesan-

tes declaraciones de Muñoz Lopera.

Este ha manifestado detalladamente cómo

mataron a la primera víctima, José López

Almeida.

Refiere el compañero de crímenes de el

Francés que desde luego convino con aquél

en ir a matar al macabro huerto, en donde ha-

bía un francés que poseía bastante dinero y

al cual podía ganarse importante suma.

Aceptada la proposición por el López Al-

meida, éste marchó a Peñarol, y acompañado

por el francés, se presentaron al presidente

del huerto, que se hallaba en una de las habita-

ciones de la finca esperanzados, y allí empezamos

a jugar, perdiendo el López unas 3.000 pesetas

que le dio el francés.

Sin duda añadió el Lopera—aquí se aperi-

bió de que dicha suma había sido ganada

empleando nosotros sucios procedimientos, y

tanto él como el francés nos exigió que la

cantidad que momentos antes había perdido

se la restituyéramos, alegando que había sido

engañado.

El francés y yo nos opusimos, y hubo aca-

lorada cuestión, pues el José López insistía

en forma amenazadora en que había sido víc-

tima de una estafa, y por lo tanto, quería a

todo trance su dinero.

Como la cuestión iba tomando por momen-

tos mal cariz—continúa diciendo Lopera—

abandoné la habitación por breves instan-

tes, y al penetrar nuevamente en ella observé

que José López se encontraba en el suelo,

cadáver.

Alidje le había dado muerte valiéndose del

popular muñeco. Pensé en aquel momento en

matar al francés, y hoy me pesa el no haber-

lo hecho.

Para ocultar el crimen, dice Muñoz Lopera

que ayudó al francés a conducir el cadáver

al huerto, y entre ambos abrieron el hoyo,

enterrándole, marchándose seguidamente al

casino de Peñarol.

No fué—dice Lopera—un plan premedita-

do para matar a la primera víctima el que

empleamos el francés y yo, y si sólo y exclu-

sivamente el de ganarlo el dinero por medio

de engaño; mas en vista de que López Al-

meida estaba decidido a todo antes de dejarse

el dinero, vino después la segunda parte.

Plan para cometer nuevos asesinatos.

Al poco tiempo de ser sacrificada la pri-

mera víctima—sigue hablando Lopera—me

propuso el francés que le llevase otro pri-

mo con más luz, explicándome al propio tie-

mpo el plan que había concebido para robarle

y darle muerte y ocultar el crimen sin dejar

la menor rastro de que pudiera ser descubier-

to, y cuyo plan era el que después emplea-

mos. Yo me negué a ello; pero entonces me

dijo el francés que si insistía en mi negativa

tenía decidido marchar al extranjero, a una

población en donde los tratados de extradi-

ción no le alcanzaran y desde allí me delata-

ría como cómplice suyo, indicando también

dónde se hallaba enterrado el cadáver de

José López Almeida.

Ante aquella amenaza acepté y llevé a

huerto a los demás individuos, todos amigos

míos, y a todos se les dió muerte en el cal-

león que da acceso al mencionado huerto, en

la forma que todos conocen y que declaró en

Lora en el cargo a que el Juzgado me som-

etió con el francés.

No maté a ninguno, no porque me faltara

valor, sino porque había un convenio en

que yo iría delante, el amigo en medio y el

Francés detrás, encargándose éste de darle

el golpe con el muñeco y yo rematarle con el

martillo si quedaba con vida.

Continúa ignorándose el día en que han

de ser ejecutados los reos, en el caso de que

sea negativa la petición de indulto. — Reyes.

UNA CATÁSTROFE

EL VOLCAN CHULO

Este volcán, ordinariamente pacífico,

inundó de agua sulfurosa una co-

marca.

— Washington 25. Telegrafían de Méjico

que el volcán Chulo ha lanzado enormes

cantidades de aguas sulfurosas que inundaron la

ciudad de Panchimalco, asfixiando a la mayoría

de sus habitantes.

Se reciben noticias de que la ciudad de Pi-

me y otras varias han sido destruidas por

la inundación.

Han perecido centenares de personas. —

Harrison.

VIDA OBRERA

Los albañiles de Madrid

En el teatro Barbieri se celebró anoche una reunión de obreros albañiles para tratar varias cosas, casi todas con fuerza capaz para provocar graves conflictos.

He aquí la génesis de lo más importante: Como se recordará, en el pasado Agosto firmó un convenio de trabajo entre obreros y patronos albañiles.

De dicho convenio forma parte un párrafo que dice que el patrono, cuando lo estime necesario, podrá prolongar la jornada de trabajo.

El aparejador D. Luis González estimó necesario que se prolongase la jornada en una de las obras que está construyendo, y así se lo comunicó a sus obreros; éstos, no siendo de la opinión de su patrono, no quisieron trabajar más que las horas reglamentarias, y como consecuencia de este hecho, el patrono opinó que se promovió una huelga parcial de albañiles.

Presentados los obreros a la Sociedad de su oficio y explicado por ellos lo ocurrido a la Junta directiva, ésta aprobó la conducta de los huelguistas. Presentado el patrono a la Junta de la Sociedad de aparejadores y hecho relación de lo que había pasado, los patronos aprobaron también la actitud de su compañero.

Entre tanto, los obreros propusieron que una Comisión de obreros y otra de patronos, presidida por un arquitecto, dijera, previa información, si era o no necesaria la prolongación de la jornada en las obras del aparejador Sr. González, mas mientras los albañiles propusieron que los patronos acordaran rescindir el contrato sin esperar más providencia, dando con ello a entender que les daba mal lo hecho dos meses atrás, ante la primera autoridad de la provincia, entre obreros y patronos.

La reunión de anoche fué para discutir la nueva actitud de los aparejadores, declarándose libre de todo compromiso, en vista, según dicen los patronos, de que los obreros no respetan lo convenido.

Los albañiles acordaron devolver el escrito a los maestros, haciendo constar que protestan de él, manteniéndose en la expectativa y declarar la huelga general si los patronos persisten en rechazar las bases acordadas.

Como el lector habrá comprendido, divide a obreros y patronos albañiles un asunto de interpretación, como si se tratase de leguleyos.

En honor a la verdad, hemos de decir que se entiende necesaria la prolongación de la jornada cuando, de no prolongarla, la casa en construcción podría padecer grave quebranto por efectos de lluvia o viento, y cuando, en el mismo caso, hubieran de estar parados muchos brazos en perjuicio de obreros y patronos. Si ninguna de estas cosas ocurre en la obra del aparejador Sr. González, los aparejadores no tienen razón; si ocurriese alguna de ellas, no la tienen los obreros. De suerte que, por asunto que no puede ofrecer dudas si hay buena fe, andan en disputa entidades que pueden perturbar la vida de una capital como Madrid.

El conflicto de la Coruña

El gobernador civil de la capital de Galicia, comprendiendo la gravedad del conflicto que le venía encima, y del que dábamos ayer noticia, ha tomado la resolución de intervenir en el asunto para ver si tiene arreglo antes del fin del próximo. Al efecto, ha llamado a su despacho al presidente de los patronos para tratar del asunto. Luego hablará con los representantes de los obreros.

Anteayer se reunieron los albañiles para tratar del explicado conflicto, y acordaron hacer causa común con los carpinteros, entendiendo que tienen el mismo derecho que los patronos para no trabajar donde no los convenga.

Los carreteros de Madrid

Ayer se reunieron los carreteros para tratar del bando recientemente publicado sobre el reglamento de la circulación por la vía pública de carros y carretas.

Los reunidos, considerando altamente perjudicial para ellos las disposiciones del alcalde, acordaron protestar de ellas y pedir audiencia al Sr. Aguilera para fundamentar la razón de sus quejas.

También acordaron pedir audiencia al señor gobernador.

UN MILLON EN JUERGAS

Por gastarse el capital de su señora y estar a varios sujetos ya a la cárcel un señor barón suizo.

— París 25. Telegrafían de Ginebra que la gendarmaría de Friburgo ha detenido al barón Edgard de Smirnov, conduciéndole a la cárcel.

Este sujeto casado hace algún tiempo con la hija de un riquísimo banquero de Basilea, gastándose en juergas la dote de la muchacha, que pertenecía a un millón de francos. Hecho esto se dedicó a estar a cuantos podía, y por si fuera poco realizó una captación de herencia, negocio en que tuvo gran parte el presidente del Consejo de Estado del cantón de Friburgo, al que se hizo dimitir su cargo. — Mar.

EL FERROCARRIL DE LA COSTA

Un grupo de capitalistas franceses se apresta a llevar adelante el ferrocarril de la costa, enlazando con la línea del Cantábrico, facilitando el dinero que se alote al 3 1/2 por 100 de interés anual. El Estado garantiza el 4 para empresas de esta índole.

Cuando la línea está terminada se hará el recorrido desde El Ferrol a Hendaya en doce horas.

PUEBLO AMOTINADO

Un sargento herido

— Ciudad Real 25.—Noticias de Valdepeñas dicen que ayer tarde hubo en aquella población un motín contra una casa no-santa. Un sargento de Orden público fué agredido a cuchilladas por varias mujeres.

Resultado herido, aunque se defendió heroicamente de aquellas fieras. — Villar.

IVAYA CALOR!

El padre Himalaya ha realizado un invento que bien puede calificarse de maravilloso.

— Lisboa 25. El padre Himalaya se ocupa actualmente en perfeccionar su última invención, el "Pyreliophoro", que sirve para reducir a cenizas cualquier cosa por medio de un reactor, de una forma geométrica nueva, montado en una ecuatorial.

Este aparato, presentado en proyecto por su autor en la Exposición de San Luis, representa una superficie reflectora de 80 metros cuadrados con 6.217 elementos.

El calor recogido se concentra en el interior de un horno, cuya temperatura puede sobrepasar a la del eléctrico, ó sea 3.500 grados.

El "Pyreliophoro" podrá, pues, fundir todos los metales conocidos y hacer funcionar sin carbón las calderas de vapor. — Ferreira.

EN VILLAFRANCA DEL VIERZO

¿QUE PASA CON EL JUEZ?

Desde Villafraña del Bierzo (León), nos escriben extensamente contándonos algo y aun algo con respecto al juez. Nos abstene-

mos de publicar el escrito, pero creemos conveniente, por lo que en el mismo se dice, que el señor ministro de Justicia y Justicia procure averiguar qué ocurre entre el juez y algunos señores de la indicada población que, después de procesos por injurias y calumnias a dicha autoridad, se reunieron con ella en Ponferrada en fraternal banquete.

Paréceme que en los brindis se acordó el exterminio de los liberales.

EN LAS RÍAS GALLEGAS

La Comisión que estudia las defensas ha salido para Gijón.

— Ferrol 25. Embarcándose en el cañonero Marqués de la Victoria salió ayer para Gijón la Comisión que, presidida por el general Martigui, ha venido a estudiar las defensas de las rías gallegas.

En el muelle del Arsenal, donde se embarcaron, fueron objeto de una cariñosa despedida. — Noidio.

MANIOBRAS MILITARES

EN EL PRIMER CUERPO DE EJERCITO

EN MADRID

Hemos entrado en el primer día de las maniobras que el primer Cuerpo de Ejército va a efectuar. Desde las primeras horas de la mañana la estación de las Delicias presentaba el aspecto de un campamento. En los muelles de ella, a fuerza de buena voluntad—por que de material de embarque andamos a la cuarta pregunta—se iban metiendo los caballos del cuartel general del bando Oeste, brigada San Martín y sección de la Escolta Real, que con este bando va por si S. M. se une a él. En los andenes los ayudantes iban y venían de un lado para otro dando las últimas órdenes a los oficiales de Administración Militar encargados de inspeccionar la formación de los trenes militares que hoy han partido de allí, mientras que en la fonda bastantes oficiales de los respectivos cuarteles generales y el agregado militar de Chile reponían sus fuerzas ante blancos mantos que probablemente no verán ya en los días que por esos pueblos de la provincia de Toledo van a estar.

A las once y diez, con puntualidad matemática, arrancó el primer tren militar. En él marcharon los cuarteles generales del bando Oeste—que manda el general Aznar—, el de la brigada San Martín, media compañía del segundo mixto de Ingenieros, una sección de la Escolta Real con 36 caballos y material afecto a estas fuerzas.

A las once y cuarenta y tres salió el segundo tren discrecional militar, conduciendo a los regimientos de Saboya y Wad-Rás, que forman parte de la brigada San Martín.

EN LOS CANTONES

Ha reinado la misma actividad desde ayer. La brigada de lanceros, al mando del general Palanca y compuesta de los regimientos de la Reina y Príncipe, salió ya desde Alcalá de Henares camino de Talavera por jornadas ordinarias, como igualmente para el mismo punto, desde Játiva, una batería del 5.º Montado, y desde Madrid, otra del 4.º Ligero y una ambulancia montada.

